

TESINA

Presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA **Ciclo de Complementación Curricular**

**Título: “Relaciones que observan los docentes entre aprendizaje
y convivencia escolar en alumnos del nivel secundario.”**

Autores/as:

Psp. Chávez, Anahí Rebeca – DNI: 33.753.144

Psp. Santucho, Valeria Emilce – DNI: 29.133.019

Director/a:

Lic. Villafañe, Verónica

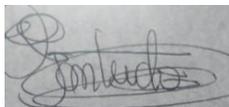
Lugar:

Rosario

Fecha de presentación

01/03/2024

Firma autores/as

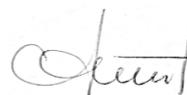


TITULO

**“RELACIONES QUE OBSERVAN LOS DOCENTES ENTRE
APRENDIZAJE Y CONVIVENCIA ESCOLAR EN ALUMNOS
DEL NIVEL SECUNDARIO”.**

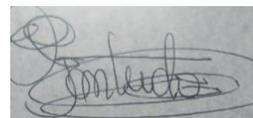
Autora: Chávez Anahí Rebeca

Firma:



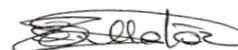
Autora: Santucho Valeria Emilce

Firma:



Tutora: Lic. Villafañe, Verónica

Firma:



Lic. Verónica A. Villafañe

AGRADECIMIENTOS

La realización del presente trabajo de investigación, no hubiese sido posible sin el acompañamiento y la paciencia de nuestra honorable directora de tesina Lic. Verónica Villafañe, quien supo guiarnos y esclarecer nuestras dudas en cada página escrita de este trabajo.

Agradecemos también a los directivos como así también a los docentes de ambas instituciones educativas por su predisposición y generosa contribución con respecto a los temas abordados en las entrevistas realizadas.

Por otra parte, agradecemos el apoyo incondicional de nuestras familias ya que ellos son el pilar fundamental en este recorrido de nuestra hermosa profesión.

Finalmente consideramos que esta tesina requirió de un gran esfuerzo personal, por ello, agradecemos a cada uno de los que nos brindaron una palabra de aliento en el momento preciso.

RESUMEN

La presente investigación tiene como principal objetivo explorar y describir las relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en adolescentes de 2do año del nivel secundario de dos colegios pertenecientes a Salta - Capital y a Palpalá - Jujuy. A partir de un enfoque metodológico cualitativo, cuyo diseño y alcance es de tipo descriptivo no experimental y transversal; se realizaron entrevistas semiestructuradas y abiertas, con modalidad presencial e individual a ocho docentes de 2do año del nivel secundario. Luego de dicha instancia, se procedió a realizar un análisis de datos sistemáticos de la información obtenida, teniendo en cuenta las categorías construidas siguiendo un proceso mixto y utilizando el criterio temático para la separación de dichas categorías. Entre los principales resultados obtenidos podemos mencionar, según el relato de los docentes entrevistados, que el aprendizaje en sus alumnos es heterogéneo. Por otro lado, la convivencia escolar es concebida por los docentes como aquella que representa un acuerdo entre los diferentes miembros de la comunidad educativa y la que organizará la vida diaria en el establecimiento, favoreciendo así el proceso de enseñanza y aprendizaje. Otro aspecto que se pone de manifiesto tiene que ver con la relevancia en cuanto a la incorporación de diferentes paradigmas en relación al uso excesivo de la tecnología por parte de los alumnos luego de la pandemia. Las principales conclusiones, se vinculan a que los docentes tienen una mirada con respecto al aprendizaje, como un proceso heterogéneo y la motivación juega un papel fundamental. Por otra parte, en torno a la convivencia establecen acuerdos escolares entre los actores institucionales, el cual permite plasmar las normas para el establecimiento. Por último, se visualiza que los docentes entrevistados reflejaron que existe relación entre el aprendizaje y la convivencia escolar. Ya que la convivencia forma parte del proceso de aprendizaje en la institución escolar.

PALABRAS CLAVES: Aprendizaje, Convivencia Escolar, Docentes, Nivel Secundario, Alumnos

INDICE GENERAL

1. Introduccion	6
2. Marco Teorico.....	10
2.1 Aprendizaje	10
2.1.1 Aprendizaje en el Nivel Secundario.	11
2.2 Convivencia Escolar.....	12
2.2.1 Convivencia Escolar en el Nivel Secundario	14
2.2.2 Estrategias para abordar la Convivencia Escolar en el aula	15
2.3 Relación entre Aprendizaje y Convivencia Escolar en el Nivel Secundario	18
3. Metodologia	21
3.1 Problema.....	21
3.2 Objetivos	21
3.2.1 Objetivo General.....	21
3.2.2 Objetivos Especificos.....	21
3.3 Enfoque Metodologico.....	21
3.4 Diseño y alcance de la investigacion	22
3.5 Participantes	23
3.6 Instrumentos de Recoleccion De Datos.....	23
3.7 Procedimiento de Recoleccion De Datos	24
3.8 Analisis de Datos.....	24
Resultados.....	27
Conclusiones	41
Referencias	45
Anexo	50

1. INTRODUCCION

El presente trabajo de investigación tiene su fundamento teórico en las relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en alumnos del nivel secundario. La convivencia escolar en el nivel secundario es fundamental para los estudiantes que interactúan en el contexto educativo, ya que es una de las claves principales con las que cuentan los alumnos para vivir en una sociedad democrática. En la que se entreteje un vínculo con el otro como así también en el reconocimiento de las diferencias y al mismo tiempo la igualdad de derechos.

Teniendo en cuenta el proceso de búsqueda de antecedentes se encuentra que, en los últimos años, escasos estudios previos han abordado empíricamente la relación entre aprendizaje y convivencia escolar. Por lo tanto, a través de una minuciosa lectura, se abordará la selección de los diferentes antecedentes con respecto a la relación entre aprendizaje y convivencia escolar en alumnos del nivel secundario.

En este sentido, algunos estudios han analizado la convivencia escolar desde la perspectiva de los docentes, en este caso, Sandoval (2009), plantea identificar el enfoque pedagógico que utiliza el docente en el aula, en alumnos de segundo y tercer año del nivel secundario, utilizando las entrevistas como así también la observación, arrojando esto como resultado que el docente tiene un papel significativo, el cual permite potenciar tanto las capacidades como las habilidades de los estudiantes para que el aprendizaje sea constructivo y enriquecido en torno al conocimiento. Por otra parte, García Vidal (2016) tuvo como propuesta analizar la convivencia escolar en el nivel secundario respecto a los valores para una mejor convivencia, realizando cuestionarios a docentes, obteniendo como resultado, que lo que dificulta su desempeño en el aula es la falta de atención y el tiempo invertido en tratar de disciplinar a los alumnos.

Otra de las investigaciones con la que nos encontramos es la de Pineda (2016) que, a partir de proyectos curriculares, observaciones, entre otros, se

propuso analizar las relaciones complejas entre un docente de nivel secundario y sus alumnos de enseñanza en un aula de secundaria, los resultados de este análisis arrojaron que el reconocimiento mutuo entre alumnos y profesor supone la posibilidad de escapar de la relación de poder en el aula para ambas partes. Los estudiantes aprenden mejor cuando son respetados y reconocidos en sus intereses y el docente adquiere así una mayor conciencia y capacidad reflexiva para desarrollar su tarea como profesor. En esta misma línea, Maggi (2021) mediante una serie de observaciones a docentes y alumnos buscaba crear un espacio de reflexión sobre los Acuerdos Escolares de Convivencia (AEC) a través de un ciclo de talleres en el nivel secundario que les permita mejorar la convivencia y la comunicación entre todos los actores de la comunidad educativa y que promueve en los alumnos el aprendizaje de la construcción ciudadana y concluyó , que la convivencia es un aspecto fundamental de las relaciones humanas por eso es necesario repensar las formas de actuar y vincularse en la escuela.

Por último, al haber escasos estudios con respecto a la relación entre aprendizaje y convivencia escolar en el nivel secundario, a continuación se tuvo en cuenta la investigación de Gamal (2018) que mediante Escala de Convivencia Escolar a niños entre 8 y 11 años de edad, se planteó examinar cómo las diferentes dimensiones de la convivencia escolar afectan el rendimiento académico de los estudiantes de educación primaria y concluyó que usar estrategias de apoyo de conducta positiva repercute favorablemente sobre las percepciones del alumnado en la propia relación docente-alumno.

A partir de este recorrido es posible afirmar que las diferentes investigaciones abordaron por separado las categorías de aprendizaje como así también la de convivencia escolar; lo que buscamos a partir de nuestro trabajo es la relación que existe entre ambos conceptos en el nivel secundario. Es por ello que la pregunta de investigación fue: ¿Qué relaciones observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en alumnos de 2do año del nivel secundario de dos colegios pertenecientes a Salta Capital y a Palpalá-Jujuy?

En el trabajo presentado es importante destacar la relevancia que tiene la psicopedagogía en el ámbito escolar, sobre todo en el nivel secundario. Debido a que la misma ayuda a mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje y a su vez esto contribuye a la convivencia escolar. Ya que al ser una disciplina que se enfoca en orientar a cada estudiante, permite adaptar la enseñanza y brindar un enfoque personalizado que maximiza el potencial individual como el grupal.

En consideración a los objetivos planteados, el objetivo general propone: explorar y describir las relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en adolescentes de 2do año de nivel secundario de los Colegios pertenecientes a Salta Capital y a Palpalá-Jujuy. Mientras que los objetivos específicos apuntan a: Describir las concepciones de docentes sobre aprendizaje en el nivel secundario; Caracterizar las concepciones de docentes sobre convivencia escolar en alumnos de nivel secundario; Indagar sí y como los docentes del nivel secundario emplean estrategias para abordar la convivencia escolar en el aula; Indagar las concepciones de los docentes del nivel secundario acerca de la relación entre aprendizaje y convivencia escolar.

Finalmente, se presenta la estructura del trabajo de investigación, el cual da inicio con el capítulo correspondiente al marco teórico; en el cual se sintetizan los pensamientos y teorías de los autores más relevantes sobre el tema tratado. Éste se encuentra dividido en tres apartados; el primero hace referencia al aprendizaje en el nivel secundario; el segundo apartado, se refiere la convivencia escolar como así también a las estrategias abordadas en el aula; por último, hace referencia a la relación entre aprendizaje y convivencia escolar en el nivel secundario.

El segundo capítulo, está basado en las consideraciones metodológicas que sustentan la presente investigación, en el cual se mencionan los objetivos, enfoque, diseño y contexto de la investigación, además de los participantes de la misma. A su vez, puntualiza el instrumento de recolección de datos utilizado y el proceso de análisis realizado.

Con respecto al tercer capítulo, denominado resultados, se detallan las principales interpretaciones alcanzadas a través del análisis de datos, éstos fueron organizados por categorías y en base al discurso expresado por los docentes entrevistados.

Por último, se encuentra el capítulo destinado a las conclusiones, en donde se plasman los resultados más significativos que se obtuvo a partir de los diferentes discursos de los docentes; como así también se busca realizar un aporte a la Psicopedagogía y se señalan las limitaciones que acontecieron al momento de llevar a cabo la realización de la tesina.

2. MARCO TEORICO

La presente investigación se basa en tres categorías: el aprendizaje, la convivencia escolar y su relación en el nivel secundario. A continuación, se abordarán conceptos sobre las categorías en estudio para comprender su evolución terminológica y cuál es su situación actual.

2.1 Aprendizaje

El aprendizaje es el proceso a través del cual se adquieren y desarrollan habilidades, conocimientos, conductas y valores.

Según Paín. (1978), el aprendizaje en la sociedad es considerado como el proceso educativo el cual constituye la unión entre la enseñanza y el aprendizaje. En donde la transmisión de la cultura tiene como partícipe a los vínculos primarios (familia) y secundarios (escuela); en donde a través de ella el sujeto inmerso en el lazo social asume e incorpora una cultura particular.

En toda situación vincular, se ve reflejado el proceso de aprendizaje, es en este espacio intersubjetivo donde se produce el mismo. Enseñante y aprendiz se modifican mutuamente siendo este el factor productor de subjetividad (Fernández, 1987).

Años más tarde, la autora, nos dirá que, el aprendizaje será ese proceso que realizará el sujeto inmerso en el lazo social, apropiándose de la realidad que lo rodea, a través de ella incorporará según sus intereses y necesidades, la información que surja de ese contexto, proceso que será llevado a cabo por su estructura psíquica, en la cual predominará la creatividad (Fernández, 2000).

Por su parte, Filidoro (2008), se refiere al aprendizaje como el proceso que se da en situación de interacción social con pares y en el que el docente interviene como mediador del saber a enseñar. Es decir que, la autora tiene como concepción del aprendizaje ubicar al niño o al adolescente en un determinado lugar y no en otro; en los que quedarán ubicados ciertos observables y no otros, que serán vistos desde ciertas perspectivas y no de otras.

Asimismo, “el aprendizaje está estrechamente vinculado con su noción de vínculo ya que el proceso de aprender implica una acción y, por lo tanto, una relación con un objeto”. (Riviére, 2011; p 193).

El aprendizaje es un proceso que implica códigos culturales en donde cada persona compartirá una historia, un lugar determinado en donde se pondrá en juego lo psicológico, familiar y ecológico, construyendo en su interioridad el universo de representaciones simbólicas; proceso de construcción que se da a lo largo de toda la vida. (Müller, 2013).

En conclusión, podemos decir, desde nuestro posicionamiento, que el aprendizaje son las nuevas conductas que adquiere el alumno a partir de la experiencia previa y el conocimiento, con la finalidad de adaptarse al medio físico y social en el que se desenvuelve.

2.1.1 Aprendizaje en el nivel secundario.

Desde la perspectiva del Ministerio de Educación de la Nación (2021), la educación secundaria es obligatoria y constituye una unidad pedagógica y organizativa destinada a los /as adolescentes y jóvenes que hayan cumplido con la educación primaria.

La educación secundaria se divide en dos ciclos: un ciclo básico de carácter común a todas las orientaciones y un ciclo orientado de carácter diversificado según distintas áreas de conocimiento, del mundo social y del trabajo.

Para el alumno en su recorrido académico en el nivel secundario, es fundamental saber estudiar. El proceso de enseñanza- aprendizaje es significativo ya que abre paso al aprender a aprender; para ello se necesita realizar un uso adecuado de las estrategias que utilizarán los docentes al momento de enseñar una determinada asignatura. De lo contrario, al realizarlo de una manera inapropiada, la tarea se convierte en improductiva, como así también tiende al abandono y a la frustración (Sobrado Fernández, et.al. ,2002).

Por otra parte, los profesores, en torno a una mirada tradicional, se preocuparon más por el qué se aprende y se enseña, que por el cómo aprenden los alumnos; vislumbrándose de este modo que un alto porcentaje de docentes tiene la creencia de que las habilidades de estudio no hay que enseñarlas, sino que se desarrollarán según la madurez cognitiva de cada estudiante (Sobrado Fernández, et. al., 2002).

Transcurrido el tiempo, en el Informe de seguimiento de la educación para todos en el mundo (2015), hay un avance con respecto al cumplimiento de los objetivos en torno a la educación y como así también el de satisfacer las necesidades de aprendizaje y el desarrollo de las competencias de los jóvenes (Ducoing, Barrón, 2017). Asimismo, en lo que respecta a la educación, se planteó: “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”. (ONU, 2015, p.10).

2.2 Convivencia escolar

El término de convivencia procede del verbo convivir. La definición reflejada en la RAE para esta palabra es la siguiente: vivir en compañía de otro u otros. Con lo cual podemos decir que la convivencia está vinculada a la relación entre las personas, que comparten tiempo, lugares, momentos.

Para Míguez (2017), a comienzos de la década de los ´80, las escuelas estaban reguladas por normas estrictamente formuladas por las autoridades máximas del sistema educativo, en la cual solo participaban directivos y docentes sin participación de los alumnos. Los cuales eran sancionados al no cumplir con las normas estipuladas en el reglamento.

Desde otra perspectiva, Mena y Huneus (2017) referenciando a Bazdrech (2009) propone que “la convivencia está formada por una trama de relaciones personales y sociales de los actores educativos que constituyen la cotidianeidad de la escuela” (p. 62).

Siguiendo con los aportes de Mena y Huneus (2017), los autores dirán que, en el escenario educativo, los actores institucionales, tales como profesores y alumnos, entre otros, debe requerir de un contexto social del buen trato entre estos, ya que ambos son fundantes de la confianza y del enriquecimiento activo del cerebro para que de este modo se activen las redes neuronales relacionadas con un aprendizaje significativo y comprensivo.

Esto significa que si la convivencia que hay en la escuela no permite que todos aprendan y que esto sea en un ambiente del buen trato, no estaríamos hablando de la buena convivencia escolar. La buena convivencia escolar debería expresarse en un buen clima, que permite buenos aprendizajes, de todos (Mena y Huneus, 2017, p. 9).

Por su parte, Cárdenas Cifuentes (2018) citando al Ministerio de Educación Nacional aporta otra definición importante sobre convivencia escolar: “capacidad de las personas para establecer relaciones humanas de calidad, fundamentadas en tolerancia y respeto a los demás. Esa calidad de relaciones definidas no solamente desde referentes normativos sino también desde competencias, habilidades, capacidades en individuos para interactuar constructivamente” (p16).

Con el transcurrir del tiempo, Leyton – Leyton (2020), plantea que la convivencia escolar es un ámbito fundamental en la educación, en donde se promueve la democracia, la inclusión, la participación en busca de una cotidianeidad escolar libre de conflictos.

“La convivencia escolar se entiende como la construcción de relaciones entre personas que se dan en la comunidad educativa, dentro de la que se considera el contexto y el marco de derechos y deberes en el cual se encuentra” (García y López, 2011, p 534).

2.2.1 Convivencia escolar en el nivel secundario

Una convivencia positiva significa compartir, tolerar y resolver conflictos de manera constructiva y para ello es indispensable el apoyo y la compañía de los otros. En el nivel secundario, los conflictos deben ser un elemento enriquecedor dentro y fuera del aula; ya que la interacción de los estudiantes, en dicho nivel, tienen significaciones sumamente importantes, tanto en lo socio afectivo e intelectual, como así también en lo ético, lo cual conlleva una responsabilidad en conjunto de todos los actores de la comunidad educativa (Pereira, et. al. ,2021).

Por otra parte, una realidad que se debe afrontar a diario, es la de trabajar en los conceptos tales como disciplina escolar, autoridad, convivencia en las aulas ya que están en un constante cambio, en los que se deben reflexionar, discutir y revisar porque los tiempos van cambiando. A veces, los debates en el escenario educativo en cuanto a la convivencia y a la disciplina fueron tomando un rumbo contrario, convirtiéndose en charlas sobre el deterioro de la convivencia, entre otros (Campo, et. al., 2005).

Otras investigaciones acerca de la convivencia escolar, parten del estudio de la personalidad, en dónde hacen hincapié en los componentes, tales como, los valores sociales, las motivaciones, partiendo de lo cognitivo como así también de lo afectivo. Pero no profundizan en la manifestación en cuanto a la conducta social de los adolescentes en esta etapa evolutiva; no llegan a superar el contexto de las relaciones entre las personas, entre los diferentes actores de la comunidad educativa (García-Pujadas, et. al., 2013)

Desde estos referentes, definen la convivencia escolar en secundaria básica como:

Un proceso de relaciones dinámicas de comprensión, cooperación y valoración que se constituye en el escenario de la integración de las influencias educativas de los diferentes contextos en las que esta se expresa y en configuración determina la resiliencia del adolescente para la

solución de conflictos generados por los desafíos de la convivencia como parte de las propias tareas de la edad (García –Pujadas, et. al., 2013, p. 5).

Para poner en práctica dicha definición, García-Pujadas et. al., (2013) nos dicen que, se debe tener en cuenta el desarrollo emocional de los adolescentes; en donde no se podrá hablar de aprendizaje sin incluir al grupo y la convivencia en él. Las relaciones intergrupales y personales como así también la convivencia, son aspectos que van unidos al proceso educativo. Aprender a convivir y relacionarse forma parte del aprendizaje, esto podrá llevarse a cabo teniendo como punto de partida la orientación educativa y fundamentalmente el vínculo con la familia.

Por último, como eje fundamental, el Ministerio de Educación de la Nación (2010) plantea que una escuela secundaria de calidad es el lugar donde los adolescentes adquieren herramientas y saberes que les permitirán integrarse y desarrollarse plenamente en la sociedad. Para ello, es necesario el compromiso ético de los actores institucionales adultos en el quehacer cotidiano de la institución educativa, afrontando la complejidad que ésta conlleva y acompañar a los adolescentes en el ingreso a la cultura.

En concordancia con lo expuesto, la Ley de Educación Nacional, en su artículo 30, define como finalidades de la educación secundaria, entre otras: “formar sujetos responsables, que sean capaces de utilizar el conocimiento como herramienta para comprender y transformar constructivamente su entorno social, económico, ambiental y cultural, y de situarse como participantes activos/as en un mundo en permanente cambio” (Ley de Educación Nacional N° 26.206, artículo 30, p. 6)

2.2.2 Estrategias para abordar la convivencia escolar en el aula

Para Colombo (2011), en general, se identifican estrategias en la que los docentes asumen un papel protagónico. En las concepciones que tienen los docentes sobre la convivencia escolar se priorizan los aspectos vinculares, la construcción de lazos sociales en un contexto de armonía y paz.

En esta misma línea, el autor nos dice que, los docentes son los que están en un contacto continuo con los alumnos, por ende, deben visualizar estrategias preventivas desde la cotidianidad escolar. Son los actores primordiales que interactúan tanto con sus estudiantes, como con los tutores; los que tienen información sobre el contexto socioeconómico de los alumnos. Por lo tanto, sus reflexiones basadas en las estrategias preventivas, deberían tener su fuente de inspiración en: conocimiento cotidiano, conversación con el alumno, juegos tranquilos, proceso de enseñanza aprendizaje que propicie la integración entre varones y mujeres, la participación y la reflexión crítica en un marco de consideración de los valores sociales y la equidad de género (Colombo, 2011).

Por su parte, Gutiérrez-Méndez y Pérez-Archundia (2015) mencionan que para que exista una convivencia escolar respetuosa y no idealizada, las instituciones escolares deben crear acuerdos normativos en donde los actores de dicho contexto cumplan con el mismo. Siguiendo este punto de vista, los autores consideran oportuno abordar estos acuerdos, desde estrategias didácticas, las cuales deben ser concebidas por todo el colectivo docente como un proceso consciente, continuo y permanente, inspirados por ejemplo en algunos de los siguientes principios: por un lado, vivir la convivencia escolar, aquí los autores dirán que, se busca que la escuela avance hacia la disminución progresiva de los conflictos para mejorar los ambientes de aprendizaje y fortalecer las relaciones entre los distintos integrantes de la comunidad educativa. Por otro lado, acciones que favorezcan la confianza y comunicación, en este principio, los autores dirán que, el empleo de los juegos cooperativos más allá de ser placenteros, facilitan el encuentro espontáneo y organizado del grupo; el cual ayuda a derribar la creencia de competitividad entre los adolescentes, haciéndolos transitar hacia una cultura de cooperación, reciprocidad y tolerancia.

En este recorrido que fuimos realizando con los autores mencionados párrafos más arriba (Colombo, 2011; Gutiérrez- Méndez y Pérez- Archundia, 2015) en torno a las estrategias, observamos que otra de las investigaciones de esta

índole, concuerda con el pensamiento de autores en épocas anteriores, como por ejemplo es el caso de, García Correa y Ferreira Cristofolini (2005), quienes en su momento planteaban que la escuela como institución social y la clase como grupo para poder existir, necesitan normas y reglas de respeto que faciliten el bien común. Por lo tanto, establecieron las siguientes estrategias preventivas para la convivencia en el aula: “establecer normas claras y sencillas; los derechos de la clase; derechos y deberes de los alumnos en clase; asumir responsabilidades; la clase como grupo; mejorar el clima de clase; aprender a ayudar y a cooperar; aprender a solucionar los problemas; educación para la tolerancia; educación para la convivencia; educación en valores; aprendizaje de las normas escolares” (p. 165).

En consideración a lo expuesto, años más tarde, Herranz Delgado (2021) sostendrá esta línea de pensamiento, planteando que para tener una mejor convivencia en el aula, los actores institucionales deberán elaborar diferentes tipos de propuestas, una de ellas, será la creación de talleres en los que tenga como participantes a los tutores, directivos, docentes, no docentes y a los alumnos; por ejemplo, las ventajas que brindará este tipo de herramienta son: crear un entorno pacífico; fomentar el diálogo entre los alumnos, profesores, familias y personal no docente; fomentar actitudes cooperativas; reducir la agresión en los conflictos; ayudar a reconocer las necesidades de los otros. Por otra parte, realizar la elección de un alumno o alumna ayudante, que tendría por función la de liderar actividades grupales, ayudar a otros compañeros que tengan dificultades, etc. Por último, el autor concuerda con lo que plantean Gutiérrez-Méndez y Pérez-Archundia (2015) en torno al juego cooperativo, estos están orientados al proceso, no al resultado, son juegos inclusivos, nadie queda eliminado y lo importante es participar cooperando con sus pares.

Desde nuestro posicionamiento, consideramos que, la aplicación de estrategias por parte de los docentes contribuye a la buena convivencia en las instituciones educativas, entre docentes y alumnos, entre los alumnos, los docentes y los demás miembros de la comunidad educativa. Además, esto facilita la labor del

docente a la hora de impartir clases y, por último, contribuye en aminorar y solventar ciertos inconvenientes provocados por los conflictos de convivencia.

2.3 Relación entre aprendizaje y Convivencia escolar en el nivel secundario

Según el Ministerio de Educación de la Nación (2019), las condiciones institucionales sobre convivencia y clima escolar están estrechamente ligadas a la calidad de los aprendizajes. En tanto los humanos se sienten cómodos, seguros y pueden expresar lo que sienten, tienen una mejor predisposición para adquirir nuevos conocimientos. Es por ello que incluir este tipo de contenidos a largo plazo, favorece la adquisición de otros aprendizajes.

Una escuela capaz de atender la diversidad es aquella que concentra esfuerzos por tener en cuenta la realidad de sus estudiantes, sus familias y su comunidad, con el objetivo de consolidar vínculos pacíficos que fortalezcan la convivencia escolar, sin ningún tipo de discriminación ni abuso, en el marco de la protección de los derechos humanos fundamentales. Para que un docente pueda enseñar y el estudiante aprender, es indispensable que predominen la aceptación, la confianza, la generosidad y el respeto mutuo.

Se debe construir un entorno seguro y ordenado que ofrezca a todos los estudiantes la oportunidad de ser incluidos y poder participar en un entorno con distintas interacciones (Castro Santander y Reta Bravo, 2016).

Como así también podemos destacar que las relaciones interpersonales entre los docentes y los alumnos, permite que el docente realice su trabajo de una manera menos costosa, facilitando así la explicación y la asimilación de los conocimientos y la buena realización de las actividades en el aula

Un clima adecuado genera la posibilidad de aprender, por lo tanto, se podría decir que convivencia y aprendizaje se condicionan mutuamente (Ianni, 2009).

Las vías de aprendizaje son diversas, una de ellas se vincula con las asignaturas y el manejo transversal de contenidos, aunque es insuficiente si se

asumen que la convivencia escolar se refiere a sucesos espontáneos de la vida cotidiana que ocurren en un espacio compartido (Pineda-Alfonso y García- Pérez, 2010).

Si ponemos la mirada en los conflictos que surgen en el aula, uno de los casos que pueden darse es el choque de generaciones y de cultura dentro del aula, situación que lleva al desinterés de los estudiantes en cuánto a los contenidos propuestos por el profesor (Pineda- Alfonso, 2010). Esto genera un clima de convivencia tanto hostil como negativo en donde los alumnos no son creativos, no tienen iniciativa y lo único que buscan es escapar de esa situación, utilizando la rebeldía o caso contrario sometándose mediante la simulación en busca de que los profesores los aprueben. Dentro de este escenario, la situación entre profesor y alumno queda del siguiente modo: en el caso del profesor, este queda como la figura que representa el prestigio académico, el cual considera que ofrece un saber valioso y sobre el que se basa su autoridad ante los alumnos.

Los alumnos, desde una perspectiva vital diferente e inmersa en la cultura, no se sienten reconocidos, ni partícipes en el marco de las relaciones escolares. Buscando una salida ante esta situación, surge la propuesta de cambiar las relaciones que involucra a los alumnos e intentar recuperar el sentido de trabajo que realizan los docentes, como, por ejemplo, la concepción de los contenidos escolares, las estrategias utilizadas, entre otros (Pineda-Alfonso y García-Pérez, 2010).

Ahora bien, en esta etapa, los adolescentes promueven el compañerismo, la amistad afianzando los lazos de confianza en el otro, reconociendo y adoptando las normas para convivir en sociedad (Martínez-Ruíz y Rosado Moreno, 2013).

En cambio, la interacción entre los diferentes actores de la institución, es decir, directivos, docentes, alumnos, como así también los padres, constituyen una construcción colectiva y responsable del proceso educativo; en una constante dinámica entre, estructura, organización y metodología didáctica. De este modo, la

convivencia escolar, en torno a la comunidad educativa, tiene como guía el Proyecto Educativo Institucional (PEI), el cual permite definir el marco conceptual de la gestión educativa del establecimiento; constituyendo una comunidad de intereses comunes, con objetivos compartidos (Sandoval Manríquez, 2014).

3. METODOLOGIA

Desde esta perspectiva, tomando como base las categorías teóricas descritas anteriormente, se establecerán los objetivos que guían la presente investigación.

3.1 PROBLEMA

¿Qué relaciones observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en alumnos de 2do año de nivel secundario de dos colegios pertenecientes a Salta Capital y a Palpalá Jujuy?

3.2 OBJETIVOS

3.2.1 OBJETIVO GENERAL

Explorar y describir las relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en adolescentes de 2do año de nivel secundario de dos colegios pertenecientes a Salta Capital y a Palpalá Jujuy.

3.2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Describir las concepciones de docentes sobre aprendizaje en el nivel secundario.
2. Caracterizar las concepciones de docentes sobre convivencia escolar en alumnos de nivel secundario.
3. Indagar sí y cómo los docentes del nivel secundario emplean estrategias para abordar la convivencia escolar en el aula.
4. Indagar las concepciones de los docentes del nivel secundario acerca de la relación entre aprendizaje y convivencia escolar.

3.3 ENFOQUE METODOLOGICO

En esta investigación se tomó un enfoque metodológico cualitativo. De acuerdo a Hernández Sampieri, et. al, (2006), las investigaciones cualitativas se caracterizan por utilizar métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados, ya que esta investigación consiste en explorar y describir para luego generar perspectivas teóricas desde el punto de vista de los participantes. En este enfoque el investigador utiliza técnicas de recolección de datos como la

observación no estructurada, la entrevista abierta, evaluación de experiencias de vida, entre otros. Las principales actividades del investigador se sintetizan en: adquirir un punto de vista interno, aunque no pierde su distancia de observador externo; es flexible al momento de utilizar las diversas técnicas de investigación; desarrolla empatía y entiende a los participantes. La realidad subjetiva en sí misma es su objeto de estudio. (Creswell, 2013; Neuman, 1994).

El propósito de esta investigación cualitativa es, reconstruir la realidad, tal como los participantes la describen. Por ello es una investigación holística, ya que permite al investigador considerar “todo” sin reducir el estudio de sus partes. Este proceso también evalúa el desarrollo natural de los sucesos, sin manipular la realidad (Corbetta, 2003).

3.4 DISEÑO Y ALCANCE DE LA INVESTIGACION

El diseño de la presente investigación es de tipo no experimental, en tanto no se manipulan variables, sino que se observan los fenómenos tal cual como acontecen naturalmente, sin manipular ni controlar aspectos de ellos. Los estudios de diseño no experimental se caracterizan por: explorar, describir y comprender las experiencias de los participantes desde la perspectiva construida colectivamente (Creswell, et. al.,2013).

Además, se trata de un diseño de tipo transversal, ya que se toman datos en un momento determinado, el investigador contextualiza las experiencias en el momento que sucedieron y en el lugar que ocurrieron buscando así datos experimentales de los participantes (Creswell, et. al.,2013).

El alcance de la investigación es descriptivo, ya que no se pretende explicar relaciones en términos de causa y efecto ni generalizar resultados a la totalidad de la población, sino caracterizar y describir la singularidad de las afirmaciones de los participantes y sus vivencias, para así crear un modelo basado en sus interpretaciones como en la teoría fundamentada (Hernández Sampieri, et. al, 2006),

3.5 PARTICIPANTES

Participaron de este estudio, 8 docentes de instituciones de Gestión Pública, de segundo año del nivel secundario, de los cuales 4 docentes pertenecen a la ciudad de Palpalá – Jujuy y 4 docentes pertenecen a la ciudad de Salta – Capital. Sus edades estuvieron comprendidas entre los 25 y 45 años. Su formación académica de nivel terciario.

3.6 INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

Para elevar los datos de la presente investigación, se utilizó una entrevista semiestructurada, la cual se consideró el instrumento idóneo para establecer un diálogo basado en la escucha activa (Pereira, et. al., 2021). Este tipo de entrevistas se caracterizan por su flexibilidad, ya que se puede acceder a sucesos situados a diferentes contextos temporales. Mientras se va desarrollando la entrevista, el guion de la misma señala los temas relacionados con la temática del estudio, paso siguiente, se plantean los interrogantes sin limitarse a la secuencia establecida previamente, permitiendo la posibilidad de que se formulen nuevas preguntas no previstas, pero sí pertinentes a la investigación. Donde el guión de modo abierto, indicara la información que se necesita para obtener los objetivos planteados (Yuni y Urbano, 2014)

Fairchild (2009), define la entrevista como: “ la obtención de información mediante una conversación de naturaleza profesional” (citado en Yuni y Urbano, 2014, p. 81).

Como sostienen Pollit y Hungler (1998) “la vía más directa para saber lo que piensan, sienten o creen las personas radica en preguntarlo” (citado en Yuni y Urbano, 2014, p.82).

Por su parte Morín (1994) define a la entrevista como: “una comunicación personal suscitada con una finalidad de información” (p. 207).

Los datos analizados, están conformados por un total de 8 entrevistas, con 21 preguntas semiestructuradas, realizadas a 8 docentes de instituciones de

Gestión Pública, del nivel secundario, las cuáles se dividen, por un lado, a 4 docentes de la ciudad de Palpalá- Jujuy y por el otro, a 4 docentes de Salta Capital.

3.7 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCION DE DATOS

En ambos casos, el primer contacto fue realizado a través de los directivos de los respectivos establecimientos educativos, a los cuáles se les informo y explico los objetivos de la investigación, como así también la modalidad de la misma. Paso siguiente, los directivos dieron a conocer a los docentes intervinientes, los cuales se mostraron predispuestos a colaborar con la investigación. Se acordaron días y horarios para la realización de las entrevistas. Éstas fueron llevadas a cabo durante cinco días, teniendo como primera instancia, la firma de los consentimientos informados, luego se brindó una breve explicación de los objetivos del trabajo investigativo y posteriormente se llevaron a cabo las entrevistas pactadas.

En torno a la modalidad de las entrevistas, se realizaron en ambas provincias de manera individual y personal a cada participante. Los lugares dispuestos fueron la sala de profesores, durante las horas libres de cada uno de ellos, dicho lugar fue elegido por los docentes, de tal modo que se pueda asegurar la privacidad y comodidad al momento de dar sus respuestas. La duración de las mismas fue entre 20 y 40 minutos aproximadamente, dichas entrevistas fueron grabadas por un teléfono móvil, con previo consentimiento de los entrevistados, para poder realizar posteriormente su transcripción.

3.8 ANALISIS DE DATOS

Al tratarse de una investigación de índole cualitativo, esta se caracteriza por sus diseños flexibles y abiertos (Carillo Pineda et. al. 2011). Siguiendo esta misma línea, Rodríguez Sabiote (2003), referenciando a Spradley (1980), este expresa que, por análisis de datos cualitativos entendemos el proceso mediante el cual se organiza y manipula la información recogida, para establecer relaciones, interpretar, extraer significados y sacar conclusiones.

Por su parte, Hernández Sampieri et. al. (2011) dirá que, este tipo de investigación se centra en la codificación, es decir que, a través de una lectura

minuciosa y su respectivo análisis, en las entrevistas obtenidas por medio de los actores institucionales, para ser más precisas, docentes de segundo año del nivel secundario, se pretende visualizar como así también destacar las frases que se repiten y agrupar las respuestas.

Asimismo, se tuvieron en cuenta los objetivos específicos, para la construcción de las categorías, cuyo proceso de construcción fue mixto y el criterio utilizado fue el temático para la consiguiente separación de las unidades de contenido (Rodríguez Sabiote 2003).

Para una mejor organización de los datos, se utilizó un cuadro de doble entrada, el cual contiene, por un lado, cada categoría de análisis, y por otro lado, sus respectivas subcategorías.

En el siguiente cuadro se presentan las categorías y subcategorías utilizadas para el análisis de dato.

CATEGORIA	SUBCATEGORIAS
1- Mirada de los docentes en torno al aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> • Significaciones sobre el aprendizaje en el nivel secundario. • Condiciones que favorecen el aprendizaje en los alumnos del nivel secundario. • Proceso de aprendizaje que se da en situación de interacción social. • Valor que otorgan los docentes a sus clases con respecto al proceso y al resultado.

	<ul style="list-style-type: none"> • Satisfacción en el uso de herramientas utilizadas en el aula.
2- Convivencia en el Nivel Secundario	<ul style="list-style-type: none"> • Escenario de los alumnos del nivel secundario en torno a la Convivencia escolar. • Relaciones positivas y negativas.
3- Visibilizar y actuar en la Convivencia escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Acuerdo escolar de Convivencia. • Empleos de las estrategias para abordar la Convivencia en el aula.
4- Mirada de los docentes respecto a la relación entre Aprendizaje y Convivencia escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Convivencia saludable y aprendizaje. • Visualización de los cambios en el transcurrir del tiempo con respecto a los modos de enseñanza y convivencia áulica e institucional.

RESULTADOS

Respecto a lo trabajado en la presente investigación, procederemos a dejar plasmados los resultados obtenidos mediante las entrevistas realizadas. La información se encuentra agrupada en cuatro categorías, las cuales nos permitirán tener una visión global de la investigación.

Estas son: Mirada de los docentes en torno al aprendizaje; Convivencia en el Nivel Secundario; Visibilizar y actuar en la convivencia escolar; Mirada de los docentes respecto a la relación entre aprendizaje y la convivencia escolar.

Teniendo en cuenta que la presente investigación es de índole cualitativa, procederemos a articular las respuestas obtenidas con la teoría descrita en el marco teórico a través de los aportes de los diferentes autores.

1. Mirada de los docentes en torno al aprendizaje

En este apartado procederemos a desarrollar las subcategorías: Significaciones sobre el aprendizaje en el nivel secundario; Condiciones que favorecen el aprendizaje en los alumnos del nivel secundario; Proceso de aprendizaje que se da en situación de interacción social; Valor que otorgan los docentes a sus clases con respecto al proceso y al resultado; Satisfacción en el uso de herramientas utilizadas en el aula.

Con respecto a las respuestas obtenidas en la subcategoría significaciones sobre el aprendizaje en el nivel secundario, la mayoría de los participantes coinciden en que el aprendizaje en sus alumnos es heterogéneo, debido a que los mismos traen diversas formas de aprender y de asimilar el conocimiento.

Destacamos las siguientes respuestas referidas a este apartado:

“El aprendizaje de mis alumnos, es un proceso que les permite adquirir nuevos conocimientos que son llevados a cabo, utilizando una multiplicidad de estrategias de enseñanza. Considerando siempre al principio las ideas previas, luego formalizando conceptos de mayor grado de abstracción” (Entrevistado 3).

“El aprendizaje en mis alumnos está relacionado con un aprendizaje basado en los saberes previos de la cotidianeidad como así también de una reflexión crítica” (Entrevistado 6)

“El aprendizaje en mis alumnos ha sido muy variado, la motivación juega un papel fundamental en el aprendizaje y esto tiene mucho que ver con lo que ellos traen desde sus hogares” (Entrevistado 7).

Con lo expuesto en esta subcategoría, podemos destacar lo mencionado por la autora Paín (1987), el aprendizaje en la sociedad es considerado como el proceso educativo el cual constituye la unión entre enseñanza y el aprendizaje. En donde la transmisión de la cultura tiene como partícipe a los vínculos primarios (familia) y secundarios (escuela); en donde a través de ella el sujeto inmerso en el lazo social asume e incorpora una cultura particular.

Ahora bien, en lo que respecta a la subcategoría sobre, condiciones que favorecen el aprendizaje en los alumnos del nivel secundario, pudimos analizar que los 8 docentes, plantean que el pilar fundamental de todo aprendizaje es la familia, el respeto y la disciplina.

De lo planteado, recalcamos las siguientes respuestas dadas:

“Tener una buena convivencia escolar, como así también una buena contención desde la familia” (Entrevistado 1).

“Las condiciones que favorecen el aprendizaje son: la voluntad de los alumnos, el respeto, el interés de los alumnos por aprender, la responsabilidad y el compañerismo” (Entrevistado 3).

“En primer lugar pondría a la familia ya que es la que apoya y acompaña a los alumnos, en segundo lugar, pondría el Acuerdo Escolar de Convivencia y, en tercer lugar, un vínculo pedagógico o el llamado contrato pedagógico que facilita el aprendizaje de los alumnos, especialmente a las situaciones de vulnerabilidad” (Entrevistado 6).

“Siempre planteo de generar un buen clima de trabajo y de confianza basado en el respeto” (Entrevistado 7).

Por lo expresado por los docentes vamos a contrastar lo expuesto agregando que, el aprendizaje es un proceso que implica códigos culturales en donde cada persona compartirá una historia, un lugar determinado, en donde se pondrá en juego lo psicológico, familiar y ecológico, construyendo en su interioridad el universo de representaciones simbólicas; proceso de construcción que se da a lo largo de toda la vida (Müller, 2013). Es decir, que el aprendizaje son las nuevas conductas que adquiere el alumno a partir de conocimientos previos, que en su mayoría son obtenidos desde el núcleo familiar, para poder adaptarse al medio en el que se desenvuelve.

Continuando con la siguiente subcategoría, proceso de aprendizaje que se da en situación de interacción social, podemos apreciar que la mayoría de los docentes tratan de utilizar los saberes de la vida cotidiana para poder dar comienzo al aprendizaje de sus alumnos y así poder llegar de una manera estratégica al objetivo de su currícula. Como ellos lo mencionan en algunas de sus respuestas:

“El aprendizaje y desempeño de los chicos mejora con la incorporación de contenidos significativos, las pautas claras para la presentación de los trabajos” (Entrevistado 4).

“En cuanto al desempeño de los alumnos el aprendizaje es positivo siempre y cuando haya un vínculo basado en el reconocimiento de las capacidades que ellos tienen y de los saberes” (Entrevistado 6).

Con respecto al proceso de aprendizaje conceptualizado por los docentes, podemos compararlo con lo que plantea Filidoro (2008), se refiere al aprendizaje como el proceso que se da en situación de interacción social con pares y en el que el docente interviene como mediador del saber a enseñar. Asimismo, “el aprendizaje está estrechamente vinculado con su noción de vínculo ya que el proceso de aprender implica una acción y, por lo tanto, una relación con un objeto”

(Riviére, 2011; p 193). Todo esto nos lleva a destacar la importancia que tienen las relaciones que establecen los docentes con sus alumnos en el aula, para favorecer el proceso de aprendizaje.

En cuanto a la subcategoría sobre el valor que otorgan los docentes a sus clases con respecto al proceso y al resultado, en su mayoría coinciden en que lo que prevalece es el proceso, ya que de este modo los alumnos de segundo año son orientados, guiados con mayor precisión, y así lo expresan en sus relatos:

“Las dos se valoran, sin embargo, suelo valorar más el proceso, el desempeño y la participación del alumno durante las clases” (Entrevistado 1).

“Definitivamente valoro el proceso, después de la pandemia, eso me quedó muy marcado. Lo hago a diario, de a poco y siempre utilizando un registro, por ejemplo, cuando hay un alumno que se destacó en alguna actividad, se lo hago saber y le comento que tiene un signo positivo y eso lo ayuda en su nota final y en el caso contrario, les coloco un negativo, si hacen cosas indebidas, por ejemplo, insultar o responder de mala manera” (Entrevistado 7).

Asimismo, este valor procesual que consideran de fundamental importancia los docentes, se ve reflejado en la definición de los diversos referentes mencionados en el marco teórico de la presente investigación, estos definen la convivencia escolar en secundaria básica como:

“Un proceso de relaciones dinámicas de comprensión, cooperación y valoración que se constituye en el escenario de la integración de las influencias educativas de los diferentes contextos en la que esta se expresa y en configuración determina la resiliencia del adolescente para la solución de conflictos generados por los desafíos de la convivencia como parte de las propias tareas de la edad” (García-Pujadas, et. al., 2013; p 5).

Por último, la subcategoría, Satisfacción en el uso de herramientas utilizadas en el aula, uno de los docentes manifestó lo siguiente:

“En un ochenta por ciento estoy satisfecho, siempre considero que se puede mejorar y que se puede seguir aprendiendo. También se lo transmito a mis alumnos, les digo que no tengo el cien por ciento de los conocimientos, que si hay algo que ellos consultan y se equivocan, podemos conversarlo y que se permitan equivocarse ya que de este modo se abrirá un debate para el aprendizaje” (Entrevistado 7).

En cambio, los siete docentes restantes, expresaron sentirse satisfechos por completo, estos son algunos de los fragmentos escogidos como ejemplo:

“Me siento satisfecho, se cuenta con las herramientas justas y necesarias para producir el aprendizaje, es decir, llevar a cabo este proceso” (Entrevistado 3).

“Me siento satisfecho con el uso de las herramientas porque trabajo desde estrategias de lectura, como elaboración de técnicas de estudio, no solamente los cuestionarios, las entrevistas sino el tema de la lectura de mapas, lectura de gráficos, la elaboración de esquemas conceptuales, de resúmenes, haciendo hincapié en la exposición oral mediante el diálogo, la discusión y finalmente logrando el debate de los temas que se trabajan en clases” (Entrevistado 6).

Para el alumno en su recorrido académico en el nivel secundario, es fundamental saber estudiar. El proceso de enseñanza-aprendizaje es significativo ya que abre paso al aprender a aprender; para ello se necesita realizar un uso adecuado de las estrategias que utilizarán los docentes al momento de enseñar una determinada asignatura. De lo contrario, al realizarlo de una manera inapropiada, la tarea se convierte en improductiva, como así también tiende al abandono y a la frustración (Sobrado Fernández, et. al., 2002).

Esto concuerda con lo que plantea el Ministerio de Educación de la Nación (2010), que una escuela secundaria de calidad es el lugar donde los adolescentes adquieren herramientas y saberes que les permitirán integrarse y desarrollarse plenamente en la sociedad. Para ello, es necesario el compromiso ético de los

actores institucionales adultos en el quehacer cotidiano de la institución educativa, afrontando la complejidad que esta conlleva y acompañar a los adolescentes en el ingreso a la cultura.

2. Convivencia en el Nivel Secundario

En esta categoría desarrollaremos dos subcategorías: Escenarios de los alumnos del nivel secundario en torno a la convivencia escolar y; Relaciones positivas y negativas.

Por lo que se refiere a la subcategoría, escenarios de los alumnos del nivel secundario en torno a la convivencia escolar, se puede destacar las siguientes respuestas sobre este apartado:

“Es muy importante la convivencia escolar en el aula siempre y cuando estén bien establecidas las normas y pautas para que así se genere un buen clima áulico”
(Entrevistado 1).

“La convivencia escolar en el secundario se manifiesta de múltiples maneras, existen grupos muy vinculados donde prima el respeto y la atención, mientras que en otros grupos las tensiones y las amenazas son un preponderante. En esta situación podría decirse que en general se observa vínculos aceptables con emergentes de conflictos que en ocasiones son numerosas y en otras decaen”
(Entrevistado 5).

“Específicamente mis alumnos, trabajan mucho en torno a la convivencia escolar porque el dictado de mi materia lo permite, hablamos mucho de las normas, ellos conocen los acuerdos escolares, es más, ellos mismos establecen los acuerdos áulicos, tienen conocimientos profundos sobre el tema” (Entrevistado 8).

Ante las diferentes respuestas obtenidas por los docentes, podemos inferir que estos, conciben a la convivencia escolar en los alumnos del nivel secundario, caracterizándola como satisfactoria, en la medida que existe en ella una presencia activa de los adultos. Es la que representa un acuerdo entre los diferentes miembros de la comunidad educativa y que va a organizar la vida diaria en el establecimiento,

favoreciendo así el proceso de enseñanza y aprendizaje. Como así también teniendo en cuenta los distintos roles, los derechos y deberes de los participantes que conviven en la escuela; siendo la responsabilidad un eje importante dentro de la convivencia escolar.

Estas expresiones por parte de los docentes, las vemos reflejadas en los aportes que sostienen el marco teórico de la presente investigación, en donde tomamos como referencia la definición planteada por la RAE de la palabra convivir, que dice: en compañía de uno u otros. De esto podemos decir que la convivencia está vinculada a la relación entre las personas que comparten tiempos, lugares y momentos, como sucede en el ámbito escolar.

Continuando con los aportes de Mena y Huneeus (2017) en el escenario educativo, los actores institucionales, tales como profesores y alumnos, entre otros, debe requerir de un contexto social de buen trato entre estos ya que ambos son fundantes de la confianza y del enriquecimiento activo del cerebro para que de este modo se activen las redes neuronales relacionadas con un aprendizaje significativo y comprensivo. Aquí es donde hacemos hincapié de lo fundamental que es la convivencia escolar en el secundario ya que esto facilita la buena comunicación entre los pares y así poder obtener una buena enseñanza-aprendizaje.

En cuanto a la segunda subcategoría, relaciones positivas y negativas, en este punto los docentes manifiestan en su mayoría que lo primero que se hace ante alguna situación conflictiva o problemática, es tratar de intervenir para que esto ya no suceda. Haciendo referencia a las relaciones positivas, los docentes mencionan que va a depender del vínculo de confianza que se genere entre ellos como docentes y sus alumnos.

Así lo expresan:

“Se intenta charlar sobre la problemática y se hace la correspondiente derivación al personal especializado en el tema” (Entrevistado 2).

“Están los líderes positivos, que son aquellos que hacen que la clase sea más llevadera, hay más participación” (Entrevistado 7).

En cuanto a las relaciones negativas, la mayoría expresó, que en los tiempos que corren se observa un trato muy crudo por parte del adolescente, y todo lleva a pensar que sus conductas indebidas se acrecentaron después de la pandemia.

Para dar cuenta de lo expuesto, tomamos los siguientes aportes:

“Si hay alumnos que molestan a los demás, primeramente, es porque quieren llamar la atención y se sienten alentados por los otros y piensan que está bien lo que hacen. Sin embargo, pueden estar generando un malestar en la otra persona o a ellos mismos estar perjudicándose. (Entrevistado 3).

“Si hay alumnos que molestan a los demás, siempre pienso que es un efecto contagioso, para mí esos son los líderes negativos” (Entrevistado 7).

“Creo que esto sucede porque el alumno quiere hacer visible una situación interna, frente a un compañero como una forma de llamar la atención; por lo tanto, siempre hay que descubrir cuál es el trasfondo de esta situación que lo lleva a actuar de una manera violenta con sus pares” (Entrevistado 8).

Considerando los antecedentes investigados constatamos que una convivencia positiva significa compartir, tolerar y resolver conflictos de manera constructiva y para ello es indispensable el apoyo y la compañía de los otros. En el nivel secundario, los conflictos deben ser un elemento enriquecedor dentro y fuera del aula; ya que la interacción de los estudiantes en dicho nivel, tienen significaciones sumamente importantes, tanto en lo socio afectivo e intelectual, como así también en lo ético, lo cual conlleva una responsabilidad en conjunto de todos los actores de la comunidad educativa (Pereira, et. al., 2021).

3. Visibilizar y actuar en la convivencia escolar

En este apartado surgen las siguientes subcategorías: Acuerdo Escolar de Convivencia y; Empleo de las estrategias para abordar la convivencia en el aula.

En este sentido, luego de una lectura minuciosa y su correspondiente análisis, nos encontramos con que en su mayoría los 8 docentes entrevistados mencionaron que los alumnos trabajan en los acuerdos escolares de convivencia, priorizando por lo general el horario de la materia Formación Ética y Ciudadana, en donde los invitan a reflexionar acerca de la vida cotidiana, en su quehacer diario, para que de este modo puedan dilucidar lo que está permitido como así también de lo que no está permitido en la convivencia con otro. A partir de los ejemplos que surgen en el debate, es que los estudiantes van plasmando las normas de convivencia y a su vez dejando en claro que estas deben ser cumplidas para que el trato sea cordial entre todos los miembros de la comunidad educativa. Por otra parte, los docentes mencionan que los tutores tienen su participación en el conocimiento de las normas de convivencia en primera instancia, cuando van a matricular a sus hijos al ciclo lectivo, se firman actas compromiso y luego durante el año, lo hacen a través de las jornadas propuestas por la institución, como por ejemplo en talleres, en donde se les recuerda las normas de convivencia, la vigencia de las sanciones, los tipos y grados de las mismas, con el fin de modificarlas o en su defecto que sigan vigentes.

De los diferentes discursos los más relevantes son aquellos que fundamentaron sus respuestas del siguiente modo:

“En el mes de agosto la convivencia escolar se trabaja con los alumnos por medio de una jornada de convivencia escolar” (Entrevistado 3)

“Se trabaja haciendo hincapié permanentemente en las normas pautadas y escritas” (Entrevistado 4)

“Son muchos los trabajos que se vienen haciendo desde nivel supra institucional, nos manda el Ministerio de Educación varios documentos para la lectura, también se trabaja en las jornadas institucionales y específicamente en el aula; también se trabajó con los padres sobre esta temática” (Entrevistado 8).

Por lo tanto, esto concuerda con lo que nos mencionan, por un lado, Mena y Huneus (2017) referenciando a Bazdrech (2009) propone que “la convivencia está formada por una trama de relaciones personales y sociales de los actores educativos que constituyen la cotidianeidad de la escuela” (p 62).

Por otra parte, Cárdenas Cifuentes (2018) citando al Ministerio de Educación Nacional aporta otra definición importante sobre convivencia escolar:

Capacidad de las personas para establecer relaciones humanas de calidad, fundamentadas en tolerancia y respeto a los demás. Esa calidad de relaciones definidas no solamente desde referentes normativos sino también desde competencias, habilidades, capacidades en individuos para interactuar constructivamente (p 16).

En esta misma línea de pensamiento, Gutiérrez-Méndez y Pérez- Archundia (2015) mencionan que para que exista una convivencia escolar respetuosa y no idealizada, las instituciones escolares deben crear acuerdos normativos en donde los actores de dicho contexto cumplan con el mismo. Siguiendo este punto de vista, los autores consideran oportuno abordar estos acuerdos, desde estrategias didácticas, las cuales deben ser concebidas por todo el colectivo docente como un proceso consciente, continuo y permanente.

En cuanto a la subcategoría, empleo de las estrategias para abordar la convivencia en el aula, es descrita por la mayoría de los docentes entrevistados, teniendo como premisa el diálogo, las situaciones de la vida cotidiana, ser flexibles, comprensivos y dependiendo de la problemática, se podrían dar talleres, especialmente de autoestima.

Al respecto, se citan los fragmentos más relevantes de los docentes:

“Guiándome primero por las normas institucionales y también a través del dialogo” (Entrevistado 1).

“Como estrategia se tiene en cuenta la disciplina y se remarca demasiado en los alumnos la disciplina que ellos deben tener” (Entrevistado 2).

“Realizamos escenas de teatro con representaciones de los propios alumnos, en donde ellos mismos crean situaciones problemáticas y cómo poder resolverlas” (Entrevistado 8).

Por su parte, Colombo (2011), plantea que los docentes son los que están en un contacto continuo con los alumnos, por ende, deben visualizar estrategias preventivas desde la cotidianidad escolar. Por lo tanto, sus reflexiones basadas en las estrategias preventivas, deberían tener su fuente de inspiración en: conocimiento cotidiano, conversación con el alumno, juegos tranquilos; proceso de enseñanza aprendizaje que propicie la integración entre varones y mujeres, la participación y la reflexión crítica en un marco de consideración de los valores sociales y la equidad de género.

En consideración a lo expuesto, años más tarde, Herranz Delgado (2021) plantea que para tener una mejor convivencia en el aula, los actores institucionales deberán elaborar diferentes tipos de propuestas, una de ellas, será la creación de talleres en los que tenga como participantes a los tutores, directivos, docentes, no docentes y a los alumnos; por ejemplo, las ventajas que brindará este tipo de herramientas son: crear un entorno pacífico; fomentar el diálogo entre los alumnos, profesores, familias y personal no docente; fomentar actitudes cooperativas; reducir la agresión en los conflictos; ayudar a reconocer las necesidades de los otros.

4. Mirada de los docentes respecto a la relación entre aprendizaje y convivencia escolar

Esta categoría es abordada por dos subcategorías: Convivencia saludable y aprendizaje; Visualización de los cambios en el transcurrir del tiempo con respecto a los modos de enseñanza y convivencia áulica e institucional.

En el presente apartado nos abocaremos a trabajar sobre las mencionadas subcategorías, con respecto a la primera, convivencia saludable y aprendizaje, en

este punto, los docentes manifiestan que una convivencia saludable es muy importante para el aprendizaje ya que en esa interacción se establece un vínculo entre ambos (docente-alumno) o en su defecto entre pares (compañeros). Como así también, es muy importante para el aprendizaje, que el mejor modo es a través del ejemplo, en este caso, el de ellos como adultos; es también aprender a escuchar a los alumnos, sus inquietudes, etc. Teniendo esto como objetivo primordial, que ellos puedan aprobar las diferentes materias en el trayecto del ciclo lectivo.

De sus relatos, mencionamos los aportes más relevantes:

“Para que una convivencia sea saludable, es importante que haya respeto entre compañeros, tolerancia, solidaridad, compañerismo que todo esto se da en la convivencia escolar” (Entrevistado 1).

“Sí lo creo, porque la indisciplina no deja hacer su trabajo al docente, no deja aprender al alumno. En fin, la convivencia saludable permite llevar a cabo lo planificado por el docente para efectuar el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Entrevistado 3).

“Para que la convivencia sea saludable, trabajo siempre sobre las normas establecidas por la institución y sobre todo el respeto mutuo” (Entrevistado 4).

“Sí, claro que una convivencia saludable favorece en el aprendizaje de los alumnos, porque de lo contrario si vivimos en un ambiente caótico, es continua la distracción y no se produce la concentración necesaria para que se logre esa verdadera significación en los conceptos, es decir, ese aprehender nos lleva a construir y a poder poner en práctica esos conocimientos que se adquieren” (Entrevistado 8).

De lo expresado, retomamos la definición descrita párrafos más arriba, García-Pujadas et. al., (2013) para ponerla en práctica nos dicen que, se debe tener en cuenta el desarrollo emocional de los adolescentes; en donde no se podrá hablar de aprendizaje sin incluir al grupo y la convivencia en él. Las relaciones intergrupales y personales, como así también la convivencia, son aspectos que van

unidos al proceso educativo. Aprender a convivir y relacionarse forma parte del aprendizaje, esto podrá llevarse a cabo teniendo como punto de partida la orientación educativa y fundamentalmente el vínculo con la familia.

Un clima adecuado genera la posibilidad de aprender, por lo tanto, se podría decir que convivencia y aprendizaje se condicionan mutuamente (Ianni, 2009).

Se debe construir un entorno seguro y ordenado que ofrezca a todos los estudiantes la oportunidad de ser incluidos y poder participar en un entorno con distintas interacciones (Castro Santander y Reta Bravo, 2016).

Por último, en cuanto a la subcategoría, visualización de los cambios en el transcurrir del tiempo con respecto a los modos de enseñanza y convivencia áulica e institucional, los docentes entrevistados expresaron en sus diferentes posturas que cambiaron los modos de enseñanza porque se han producido diferentes paradigmas, por ende, esto conlleva a atraer a los propios alumnos al aprendizaje significativo:

“Sí fueron cambiando porque los alumnos de hoy en día manejan otras formas de relacionarse. Cada vez se nota menos acompañamiento de la familia, los alumnos se encuentran inmersos en un mundo dominado por la tecnología, redes sociales y todo eso repercute negativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Entrevistado 1)

“Como ejemplo concreto, es el uso de las nuevas tecnologías que han cambiado el aspecto pedagógico” (Entrevistado 6)

Por lo tanto, los datos recabados en el marco teórico de la presente investigación, detallan la siguiente información, una realidad que se debe afrontar a diario, es la de trabajar en los conceptos tales como disciplina escolar, autoridad, convivencia en las aulas, ya que están en un constante cambio, en los que se deben reflexionar, discutir y revisar porque los tiempos van cambiando. A veces, los debates en el escenario educativo en cuanto a la convivencia y a la disciplina fueron

tomando un rumbo contrario, convirtiéndose en charlas sobre el deterioro de la convivencia, entre otros (Campo, et. al., 2005).

CONCLUSIONES

En el presente apartado, nos proponemos visibilizar algunas ideas a modo de síntesis o conclusiones, sin pretender el alcance de respuestas acabadas sino más bien reflexionar acerca del trabajo de investigación realizado.

En principio consideramos oportuno retomar el objetivo general que nos sirvió de guía para realizar la siguiente investigación, el cual fue explorar y describir las relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en adolescentes de 2° año de nivel secundario de dos colegios pertenecientes a Salta - Capital y a Palpalá - Jujuy.

Haciendo un recorrido por la mirada de los docentes con respecto al aprendizaje en el nivel secundario, éste es concebido como un proceso heterogéneo, ya que los estudiantes de segundo año tienen como base desde el núcleo familiar un modo diferente de aprendizaje y esto a su vez se ve reflejado en el escenario escolar con respecto a cada asignatura donde la motivación de los alumnos juega un papel fundamental. Es por ello, que la mayoría de los docentes utilizan los saberes de la vida cotidiana para acceder a la currícula. En este interjuego, existe una valoración predominante del proceso antes que el resultado.

Las herramientas utilizadas en el aula para alcanzar el aprendizaje de los alumnos, satisface el logro de los objetivos. Aunque en este logro existen ciertas condiciones que lo favorecen, siendo las principales, la familia, pero también el respeto y la disciplina. En cuanto a la convivencia en el nivel secundario, está resulta ser positiva y satisfactoria en la medida en que se reconoce la presencia activa y significativa de los adultos. Esta convivencia representa a su vez, el acuerdo que se establece entre los diferentes actores de la comunidad educativa y permite organizar la vida cotidiana en el establecimiento favoreciendo el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Ante ello, es fundamental el cumplimiento de roles y funciones de cada miembro de la institución escolar. En este sentido, se destaca como eje la

responsabilidad para definir deberes y garantizar derechos en quienes conviven diariamente en el establecimiento.

Una convivencia positiva implica compartir, pero también utilizar como herramienta principal el diálogo para resolver conflictos que se presenten. Además, resulta fundamental para el colectivo docente la participación de todos los actores escolares para establecer acuerdos escolares de convivencia.

Se visualiza que los docentes entrevistados reflejaron que sí existe tal relación entre las categorías de aprendizaje y convivencia escolar. Ya que entretengan el aprendizaje que estos traen de su núcleo familiar con la convivencia en la institución escolar. Ya que la convivencia forma parte del proceso de aprendizaje en la institución escolar.

En todo este proceso cobra un importante papel a ser desempeñado por los padres como vínculo primario, los docentes y directivos como vínculo secundario y los propios estudiantes, ya que estos últimos vivirán experiencias significativas, las cuales los conducirán a la formación ciudadana, a tomar sus propias decisiones y a la asunción de responsabilidad y compromiso. Por un lado, todo esto se podrá lograr mientras que, en el recorrido del ciclo lectivo, las propuestas por parte del colectivo institucional tengan como herramienta fundamental la fomentación del diálogo entre los alumnos, profesores, familia y personal no docente. Fomentar también actitudes de cooperación las cuales tengan como finalidad reducir la agresión en los conflictos que surjan entre pares; y ayudar a reconocer las necesidades de los otros. Por otra parte, en donde la tecnología no se convierta en una barrera, en un instrumento negativo en cuanto a la interacción con los otros, por el contrario, buscar que sea utilizada de manera productiva.

De lo manifestado en el presente trabajo de investigación, podemos establecer que en su mayoría los docentes aplican el proceso educativo desde la enseñanza, utilizando herramientas apropiadas para que el aprendizaje sea

significativo y así poder lograr establecer una convivencia escolar acorde a las normas y pautas que establecen las instituciones.

Consideramos que la presente investigación resulta un aporte fundamental para la psicopedagogía, ya que los profesionales de esta idónea profesión dedican su tiempo a realizar intervenciones en la mayoría de los casos en las instituciones escolares como así también en la clínica, ya que en ella se vislumbra la relación entre la familia y el estudiante en donde se podrá observar de un modo más claro si hay un acompañamiento o no por parte de los tutores en cuanto al aprendizaje, fortalezas y debilidades del alumno. Por otro lado, nos resulta imprescindible destacar los antecedentes recabados en la presente investigación y que estos sean el punto de partida inicial para las futuras investigaciones, ya que en la actualidad hemos atravesado una pandemia (COVID 19) la cual ha generado importantes cambios tanto en el aprendizaje como en la convivencia escolar.

Ahora bien, haciendo referencia a las limitaciones en el proceso de la presente investigación en relación a la metodología del mismo, podemos decir que, por un lado, en un principio teníamos previsto realizar las entrevistas a 10 docentes de 2do año del nivel secundario de ambas provincias, pero eso no se pudo concretar debido a las obligaciones de estos con respecto a su quehacer cotidiano en el plano laboral, teniendo que cumplir con el mandato por parte de los directivos en la presentación de nota de exámenes de sus alumnos como así también con las planificaciones de las respectivas asignaturas, de este modo los participantes quedaron reducidos a 8 docentes entre ambas instituciones educativas.

Otra de las limitaciones fue coincidir en el horario al momento de realizar las entrevistas, teniendo que asistir varias veces a las instituciones educativas para poder concretar las mismas ya que éstas eran obstaculizadas por el quehacer de los docentes en el escenario educativo, generando así demoras en la organización y ejecución de nuestro trabajo.

Como sugerencia para futuras investigaciones, sería interesante que se profundice en la metodología empleando más el campo de las observaciones para que de este modo se pueda contextualizar el discurso, en este caso de los docentes, con la realización efectiva de lo que acontece en el escenario de la institución educativa. También poder indagar sobre las perspectivas de profesionales que trabajen en otras instituciones, aportando otros puntos de vista y modos de abordaje.

Finalizando, consideramos oportuno incorporar la presente investigación como antecedente para estudios posteriores y así continuar profundizando sobre la participación del psicopedagogo en el nivel secundario.

REFERENCIAS

- Carrillo Pineda, M.; Leyva-Moral, J. M. & Medina Moya, J. L (2011). *El análisis de los datos cualitativos: un proceso complejo*. *Index de enfermería*, 20 (1-2), 96-100. <https://dx.doi.org/104321/51132-12962011000100020>.
- Colombo, G. (2011). Violencia Escolar y Convivencia Escolar. Descubriendo estrategias en la vida cotidiana escolar. *Revista Argentina de Sociología*, 8 (15-16), 81-104.
- Campo, A., Fernández, A. & Grisaleña, J. (2005). La convivencia en los centros de secundaria: un estudio de casos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 121-145.
- Castro Santander, A. y Reta Bravo, C. (2016). *Bienestar escolar*. México. Ed. Bonum.
- Cárdenas Cifuentes, D. A. (2018). Convivencia escolar: un entorno permeado por la violencia y el conflicto. *Revista Reflexiones y Saberes* (9), 15-28.
- Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada*. Editorial Nueva Visión.
- Fernández, A. (2000). *Los idiomas del aprendiente*. Editorial Nueva Visión.
- Fernández, A. (2003). *Los idiomas del aprendiente*. Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios. Nueva Visión.
- Filidoro, N. (2008). *Psicopedagogía: conceptos y problemas*. La especificidad de la intervención clínica. Editorial Biblos.

- Gamal, C. (2019). *Convivencia escolar y su relación con el rendimiento académico en alumnado de Educación Primaria*.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1136103417303131>
- García, L. y López, R. (2011). Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias. *Revista de Educación*, (356), 531-555.
- García Correa, A. y Ferreira Cristofolini, G. M. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *Revista de Psicología* 2 (1), 163-183.
- García- Pujadas, M. I., Pérez-Almaguer, R., & Hernández-Batista, R. (2013). Convivencia escolar en secundaria básica. *Ciencias Holguín*, XIX (3), 1-11.
- García Vidal, M. (2016). *Los docentes como clave en la construcción de la convivencia escolar*. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/63474>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. McGraw - Hill
- Hernández Sampieri, R.; Fernández, C.; y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc. Graw Hill.
- Herranz Delgado, A. (2021). *Estrategias para la mejora de la convivencia en el aula*. Universidad de Valladolid. Recuperado de <C:/Users/ricky/Downloads/ESTRATEGIAS%20EN%20EL%20AULA%20HERRANZ%20DELGADO.pdf>

- Ianni, N. (2009). Cuestiones referidas a la convivencia escolar y los aspectos pedagógicos. *Praxis docentes*. Recuperado de: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia02/reflexion02.htm>.
- Leyton-Leyton, I. (2020). Convivencia Escolar en Latinoamérica: una revisión de Literatura Latinoamericana. *Revista Colombiana de Educación*, 1, (80), 227-260.
- Ley 26.206, de 14 de diciembre de 2006, Ley de Educación Nacional. Boletín Oficial. Argentina, 6 de febrero de 2007.
- Maggi, ML. (2021). *La convivencia escolar como modo de participación democrática*. (UNIVERSIDAD SIGLO 21)
- Martínez-Ruiz, X. & Rosado Moreno, D. (2013). Estudio de la juventud y filosofía de la no violencia: conciencia generacional, ciudadanía y argumentación. *Revista de Innovación Educativa* 13 (63), 149-154
- Mena, M. y Huneus, M. (2017). Convivencia Escolar para el aprendizaje y buen trato de todos: hacia una mejor comprensión del concepto. *Cultura, Educación y Sociedad*, 8 (2), 9-20. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.8.2.2017.01>.
- Ministerio de Educación de la Nación (2010). *La convivencia en la escuela. Recursos y orientaciones para el trabajo en el aula*.
- Ministerio de Educación de La Nación (2019). *Convivencia Escolar*.
- Ministerio de Salud de la Nación (2021). *Niveles educativos*. Argentina 2021. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.
- Morín, E. (1991). *La introducción al pensamiento complejo*. Gedisea.

- Müller, M. (2013). *Aprender para ser*. Ed. Bonum
- Míguez, P. (2017). La complejidad de la convivencia ciudadana en la escuela media argentina. Un estudio de caso en la Prov. de Bs. As. *Revista de Educación inclusiva*, 1, 23-45
- Paín, S. (1978). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas del aprendizaje*. Edición Nueva Visión.
- Pineda-Alfonso, J. A; García-Pérez, F. F (2016). Conflicto y Convivencia. Profesores y alumnos en el proceso de enseñanza en un aula de secundaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21 (71), 1073-1091.
- Pereira, M. G.; Pogliani, M. E. & Quiroga, T. G. (2021). *Convivencia escolar e intervención social en contextos educativos, desde el trabajo interdisciplinario y el abordaje grupal*. Universidad Nacional de Cuyo. Recuperado de C: / Users/Ricky/Downloads/16-pereira-js2021-m5.pdf
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23. ° ed., [versión en línea] Recuperado de: <https://dle.rae.es>
- Riviére, P. (2011). *El proceso grupal: del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Editorial Nueva Visión.
- Rodríguez Sabiote, C. (2003). Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos. Ponencia presentada en el seminario internacional: *El proceso de investigación en educación, algunos elementos claves*. Santo Domingo.

- Sandoval, LA. (2009). Las interacciones sociales que se desarrollan en los salones de clases y su relación con la práctica pedagógica que realiza el docente en el aula.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3662261>
- Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22 (41), 153-178.
- Sobrado Fernández, L. M; Cauce Santalla, A. I & Rial Sánchez, R. (2002). Las habilidades de aprendizaje y estudio en la educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora. Universidad de Santiago de Compostela. *Tendencias Pedagógicas*, 7, 155-177. Recuperado de C: /Users/Ricky/Downloads/Dialnet—Las Habilidades de AprendizajeYEstudioenlaEducacionSe-496986.pdf.
- Unesco (2015). Informe de seguimiento de la Educación para todos en el mundo. La educación para todos 2000-2015: logros y desafíos, Paris. Disponible en: http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002324/232435_s.pdf [Links]
- Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2014). *Técnicas para investigar. Recursos Metodológicos para la preparación de Proyectos de Investigación*. Editorial Brujas.

ANEXO

ENTREVISTA

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuánto tiempo lleva Ud. ejerciendo su profesión y en qué área?
3. ¿Hace cuantos años Ud. trabaja en esta institución?
4. ¿Cómo podría describir el aprendizaje en sus alumnos?
5. ¿Cómo es el desempeño en el aprendizaje de sus alumnos?
6. ¿Cuáles creen que son las condiciones que favorecen el aprendizaje en los alumnos del nivel secundario?
7. ¿Qué concepción tiene Ud. acerca de la convivencia escolar?
8. ¿Qué mirada tiene respecto a la convivencia escolar en los alumnos del secundario? ¿Y en esta institución?
9. ¿Le cuesta a Ud. hacer que los alumnos cumplan con las normas de convivencia? ¿Por qué? ¿Hubo peleas o discusiones este año o en años anteriores?
10. ¿De qué modo se trabaja la convivencia en la institución?
11. ¿Cómo participan los alumnos en el establecimiento de las normas de convivencia? ¿Y los tutores?
12. ¿Cómo le gustaría que fuera la convivencia en su clase? ¿Y la convivencia dentro de la escuela con todos los alumnos?
13. Si observa que un alumno presenta algún conflicto ¿Qué haría y por qué?
14. ¿Hay alumnos que molestan a los demás? ¿Qué piensa sobre ello? ¿Por qué cree que ocurre esto?
15. ¿Qué tan satisfecho se siente con las herramientas que utiliza para implementar en el aula, en los alumnos del nivel secundario?
16. ¿Qué suele valorar más Ud. de sus clases, el proceso o el resultado?
17. ¿Qué estrategias emplea para abordar la convivencia en el aula?

18. ¿Cree que la convivencia escolar está vinculada al aprendizaje? ¿Por qué?
19. ¿De qué manera cree Ud. que se pueden motivar a los alumnos a tener un mejor aprendizaje y convivencia?
20. ¿cree Ud. que una convivencia saludable favorece el proceso de aprendizaje en los alumnos? ¿por qué?
21. ¿Cree Ud. que han cambiado los modos de enseñanza y convivencia tanto en el aula como en la institución, desde que comenzaste a ejercer tu profesión? ¿Por qué?

Consentimiento Informado de Participación

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titula **Relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en alumnos del nivel secundario**, cuyas responsables son **Chávez, Anahí Rebeca DNI 33.753.144; Santucho, Valeria Emilce DNI 29.133.019.**

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es: **Explorar y describir las relaciones que observan los docentes entre aprendizaje y convivencia escolar en adolescentes de 2do año de nivel secundario de dos colegios pertenecientes a Salta Capital y a Palpalá Jujuy.**

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades:

- **Se administrará una entrevista semiestructurada, la cual consta de 21 preguntas. Dirigida a 8 docentes de instituciones de gestión pública de nivel secundario, las cuales se dividen, por un lado, a 4 docentes de la ciudad de Palpalá – Jujuy y por el otro, 4 docentes de Salta Capital.**

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI..... acepto participar de la presente investigación.

.....
Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre: Anahí Rebeca Chávez

Nacionalidad: Argentina

D.N.I: 33.753.144

Fecha de nacimiento: 09/11/1988

Domicilio actual: Mza. 2 casa 31 B° Sanidad – Salta - Capital

E – mail: anahirchavez09@gmail.com

Teléfono: 387 - 4589491

EDUCACION

- Primario: (1994 - 2000) Escuela 4644 Almirante Brown
- Secundario: (2001 – 2006). Escuela de Comercio No. 5083 Dr. Victorino de la Plaza.
- Terciario: (2019 – 2022) Instituto Superior del Milagro N° 8207.
Título: Psicopedagoga.
- Universitario: (Actualmente cursando). Universidad del Gran Rosario.
Carrera: Ciclo De Complementación Curricular de Licenciatura en Psicopedagogía.

CURSOS

- Primeros pasos en Inclusión Escolar – Año 2022
 - Servicio de Inclusión Escolar de estudiantes con Discapacidad- Año 2022
-

EXPERIENCIA LABORAL

- Consultorios Interdisciplinarios “Creando Espacios” – MAI (Actualmente)

CURRICULUM VITAE

DATOS PERSONALES

Nombre: Valeria Emilce Santucho

Nacionalidad: Argentina

D.N.I: 29.133.019

Fecha de nacimiento: 11/01/1982

Domicilio actual: Mina Pan de Azúcar 435 – B° Sta. Barbara – Palpalá - Jujuy

E – mail: valeriasantucho11@gmail.com

Teléfono: 381 - 3538158

EDUCACION

- Primario: (1986 - 1994) Escuela Víctor Mercante N° 144
- Secundario: (1995 – 1999) Escuela Secundaria Colegio N° 1. Domingo Faustino Sarmiento. Bachiller con Orientación Docente
- Terciario: (2019 – 2022) Instituto Superior del Milagro N° 8207.
Título: Psicopedagoga.
- Universitario: (Actualmente cursando). Universidad del Gran Rosario.
Carrera: Ciclo De Complementación Curricular de Licenciatura en Psicopedagogía.

CURSOS

- Curso de Acompañante Terapéutico: Para adultos y niños especiales
 - Capacitación TEA. Practicas Inclusivas: como se debería tratar a las personas con Autismo y otros apoyos.
 - Curso Interdisciplinario. Por las infancias y adolescencias sin etiquetas.
-

EXPERIENCIA LABORAL

- Equipo “VIDA”. Apoyo a la Inclusión (Actualmente)